

Diálogo

Objekttyp: **Group**

Zeitschrift: **Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero**

Band (Jahr): **21 (1994)**

Heft 3

PDF erstellt am: **22.07.2024**

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.

Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.

Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

Extranjeros en Suiza

Las cartas publicadas en «Panorama Suizo» 1/94 sobre el tema «Extranjeros en Suiza» a su vez, provocaron reacciones múltiples. A continuación publicamos algunas de ellas. Como recibimos cartas sobre otros temas de interés, nos permitimos cerrar el debate entre nuestros lectores en el presente número.
La Redacción

Yo soy cien por ciento suiza y me siento muy orgullosa de serlo. Durante mi vida he vivido en diferentes países y nunca fui discriminada por ser extranjera. Entonces, ¿por qué los extranjeros no tienen el mismo derecho a ser respetados en Suiza?
Margrit Schneebaum, Tel-Aviv, Israel

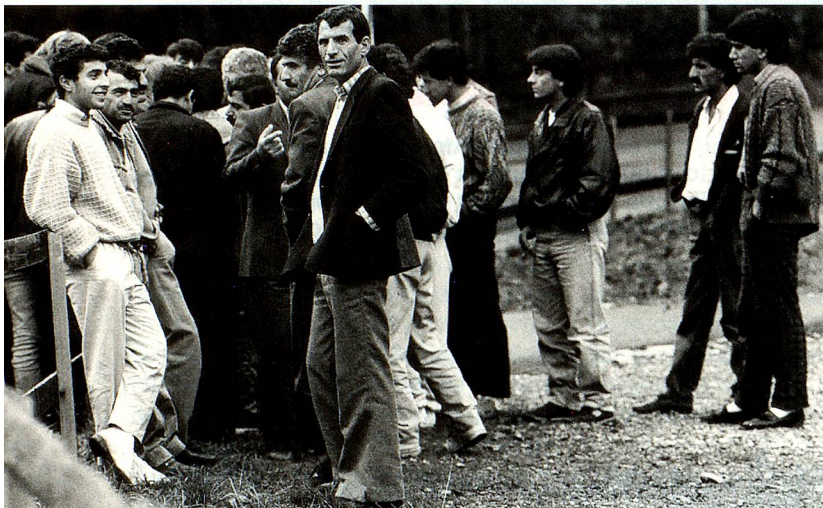
Les felicito por sus lectores. El mundo entero está tratando de combatir el shock del naciente nacionalismo, del aumento del menosprecio del ser humano, de las guerras civiles causadas por el chauvinismo y de las muertes de las víctimas de los pirómanos. Las cartas presuntuosas y tontas de sus lectores son un golpe más. Jamás esperé tanta ignorancia y «suicitis» de los suizos que han vivido en carne propia lo que es vivir como extranjero en otro país.
Andrea Dahli, Hamburgo, Alemania

Los artículos publicados en ese número de «Panorama Suizo» me parecieron escritos con gran objetividad. En ningún momento me dieron la impresión de ser derechistas o izquierdistas. Yo quiero mucho a mi país con todos sus pros y sus contras. No obstante, eso no implica que me sienta ultrajado automáticamente al ver la bandera nacional rasgada con una cara atisbando por el hoyo.
Rolando Casanova, Kampala, Uganda

Algunas personas que escribieron cartas desde fuera de Suiza parecen olvidar que los suizos que residen en el extranjero también son extranjeros en el país donde viven.
Wolfgang Urbantschisch, Graz, Austria

Europa: ¿déficit en la democracia?

Es obvio que la unión de Europa es un proceso que no se puede detener o forzar por medio de votaciones. El Acuerdo de Maastricht y la Unión Europea (UE) han entrado en vigor. No hay que olvidar que dichas resoluciones fueron tomadas por decisiones parlamentarias y no por plebiscitos populares. Como suizo «veterano» en el extranjero, me pregunto si los suizos que lamentan el «NO» al EEE han considerado a fondo las circunstancias político-administrativas que reinan en los países de la UE... Durante los problemas que surgieron a raíz de la ratificación del Acuerdo de Maastricht, varios políticos y periodistas empezaron a analizar el peligro de acabar con un déficit democrático en la UE. Queda por aclarar a nivel local (naciones, regiones autónomas y comunidades), si se trata de un simple peligro o si en ciertos países, la afiliación a la UE servirá para mantener bajo tutela legalmente a los habitantes.
Aroldo Gamper, Berja, España



¿Qué tan abierta debe ser Suiza ante los extranjeros? Esta pregunta suscitó variadísimas reacciones entre los lectores de «Panorama Suizo». (Foto: Keystone)

Me asombra sobremanera que «nosotros» los suizos que vivimos en el extranjero seamos más patriotas, más derechistas y más conservadores que los suizos mismos.
K. Müller, Gainstown, Irlanda

La mayoría de las cartas publicadas en su Nº 1/94 me afectaron mucho. Si las opiniones allí presentadas son representativas para los y las suizo(a)s que residen en el extranjero, me avergüenzo sinceramente. Lo que más me preocupa es que los argumentos utilizados son muy racistas y presentan al «suizo sano común y corriente» (sabrá Dios ¿quién será?) como alguien especial y superior.
Verena Kuhn, Bruselas, Bélgica

Me impresionó mucho tener que constatar que algunos de mis compatriotas sufren de xenofobia aguda. Hasta ahora siempre había pensado que Suiza se sentía orgullosa por tener el privilegio de contar entre sus habitantes a gentes de diferentes religiones y culturas y que su papel de verdadera mediadora era parte de su identidad. ¿Es que ya no nos sentimos orgullosos de que nuestro país haya podido ofrecerle asilo a los refugiados del pasado?
Cécile Blanc, Saint-Genis-Laval, Francia

No concibo cómo siendo ellos mismos «extranjeros en el país donde viven» pueden ser tan racistas. Los suizos no son una raza especial esperada con brazos abiertos por los demás países. Yo espero, particularmente de los suizos que residen en el extranjero, mayor comprensión y solidaridad con otros extranjeros.
Barbara Merki, Chania, Grecia

La arrogancia y el egoísmo con que mis queridos y poco tolerantes compatriotas ven a Suiza, me sorprende. ¿Pudo alguno de ellos escoger haber nacido en Suiza? Por mi parte, estoy muy agradecida por tener ese privilegio. Pienso que todos los que han tenido la desdicha de criarse en zonas marcadas por la guerra y la miseria merecen nuestra comprensión y ayuda en todo lo que nos sea posible.
Heidi Gulatee, Montreal, Canadá

Mi ilusión de que los suizos que residen en el extranjero contribuyeran positivamente a la discusión sobre la integración de otras culturas, se fue al suelo después de haber leído las cartas que escribieron. Pensé que siendo ellos mismos extranjeros en otros países tendrían más comprensión.
Pierre-Alain Blanc, Munich, Alemania